



QUÉ HACER CON UNA MENTORA POR ERIN DAVIS

Muchas de ustedes han expresado el deseo de contactar una mentora pero se preguntaron, *¿Cómo busco una mentora? ¿De qué hablaremos? Y ¿qué tipo de cosas podríamos hacer juntas?*

¡Eso es bueno! Me alegra saber que estás pensando y considerando esto. Pero puede ser difícil imaginarse exactamente como luce en la práctica este negocio de mentoría. Pero antes de llegar a algunas ideas prácticas sobre qué hacer con una mentora, déjame definirte que es una mentora y que no es una mentora.

Una mentora no es un programa. No es algo que agendas como una obligación o porque "mentora" sea una palabra que escuches a menudo en círculos Cristianos. Una mentora no es una súper cristiana que tiene todo resuelto y puede de alguna manera descargarlo directamente en tu vida simplemente por pasar tiempo contigo. Y hablando de pasar tiempo... estar con una mentora no debería ser forzoso, incómodo, ni algo que te sea pesado.

Una mentora es simplemente una Cristiana de más edad, y más sabia cuya vida tiene algo que enseñarte acerca de vivir para Cristo. Como muchas de ustedes están buscando una mentora que les muestre todo acerca de ser una madre y esposa cristiana, esa mentora debe ser una mujer. Aprender de una mentora no debe verse como una cita semanal en Starbucks o en el café de tu vecindad. De hecho, la mentoría es mejor cuando dos personas construyen su relación en la fábrica del día a día, en sus vidas normales. Piensa que pasar tiempo con una mentora es como desarrollar una relación en lugar de una cita semanal con tu gurú bíblica.

En el libro *Mentiras que las jóvenes creen*, las autoras Nancy Leigh DeMoss y Dannah Gresh comparten grandes ideas de cómo conectar con una mentora. He copiado versiones ligeramente editadas de sus ideas en la lista debajo y agregué algunas de las mías. Una vez estés lista para obedecer el mandato que Dios da en Tito 2 de aprender de mujer “de más edad” y de invertirte en otras más jóvenes, escoge uno de los pasos de esta lista y ¡dedícate a ello!

1. Has un acto de bondad sorpresivo siendo la ayuda de alguna mamá. No creerás cuando bendecirás una mamá al presentarte allí para preguntarle si puedes pasar un tiempo cuidando a sus niños. Sí, ¡podría ser un poco trabajoso! Pero es una gran oportunidad para hacer preguntas y conocer un poco acerca de la maternidad al mismo tiempo.

2. ¡Ding-dong! lleva unas galletas horneadas por ti. Hornea unas galletas (¡de chispas de chocolate!) para la mujer que admiras. En lugar de dejarlas anónimamente en su puerta, llévaselas y pregúntale si te puedes quedar y comerlas juntas. Usa ese tiempo de galletas y leche para comenzar a construir una relación, luego pregúntale si hay algún tiempo disponible para hornear galletas juntas.

3. Invítala a tu mundo. Una gran forma de conocer a tu mentora es permitir que ella vea el ambiente donde te desenvuelves. Invítala a tu próximo juego de volibol, o a un concierto de coro. No asumas que ella está muy ocupada o que no está interesada en lo que te gusta. Déjale ver tus talentos, dones, y pasiones para que ella te pueda aconsejar acerca de cómo usarlos para la gloria de Dios.

4. Hagan las compras juntas. Pregúntale a tu mentora si la puedes ayudar con las compras del supermercado. Te garantizo que ese viaje al supermercado ya está en su lista de quehaceres. Te puedes beneficiar de ese tiempo con tu mentora y tener una perspectiva cercana de qué se necesita para tener un hogar, para hacer un presupuesto de comida, etc., y ella pasa tiempo contigo en su territorio y usa unas manos que la puedan ayudar.

5. Oren juntas. Quizás la mejor manera de conectar es a través de la oración. Hay una intimidad que viene de compartir tus necesidades y orar fielmente por las necesidades de la otra. Si tú y tu mentora no hacen más nada que juntarse y orar en persona o por teléfono, es probable que te parezcas más a Cristo como

resultado. Entonces si buscas una mentora, la mejor manera de empezar es simplemente encontrar una mujer y preguntarle, "¿Podemos orar juntas?"

No hay ninguna buena o mala manera de aprender de una mujer Cristiana. En mi vida, tener una mentora significa juntarse a comer sushi dos veces al año y hablar por horas. Para ti quizás sea hacerle muchas preguntas a la mujer para la que trabajas como niñera. El punto es simplemente encontrar la manera de conectar con aquellas mujeres alrededor de ti que te puedan enseñar cómo aplicar la Palabra de Dios en tu vida.

© **Aviva Nuestros Corazones. Traducido de Lies Young Woman Believe.**